

Capítulo 2 Algunas profecías cumplidas....

La profecía bíblica, la cual es el tema del presente volumen, es algo totalmente diferente a todo lo ya expuesto, ya que sus temas son totalmente claros y precisos solamente se podrán adjudicar a un acontecimiento en particular, la profecía bíblica desde que se revela hasta que se cumple puede abarcar unos días hasta miles de años, humanamente no hay manera de predecir cosas así de precisas y puntuales, con un intervalo de miles de años y no hay forma de compararla con otra fuente profética. La Biblia dice: ¹⁹*Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;* ²⁰*entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,* ²¹*porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”* **2Pedro 1:19-21** Como podemos leer la profecía bíblica no es de interpretación privada o particular, o sea puede ser interpretada por cualquiera que tenga el Espíritu Santo en su corazón y no hay una especie de iluminado que sea la persona indicada por Dios para dar a la humanidad la explicación de su palabra, aunque eso sea lo que le llama la atención a la mayoría él Señor no actúa así y eso lo estaremos desarrollando en el presente libro. Para comenzar este tema lo mejor es dar ejemplo de algunas profecías cumplidas y sus características, para que de esta manera podamos de una forma más clara visualizar la certeza y consistencia de la profecía contenida en la Palabra de Dios. La Biblia.

En cierta ocasión estando el Señor Jesús junto al templo de Jerusalén, los discípulos le estaban hablando de las bellezas del templo, como podemos leer el siguiente texto bíblico: ⁵*Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas, dijo: ⁶En cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida.”* **Lucas 21:5-6** El templo siempre había sido el sitio más importante del pueblo Judío, había sido construido por el mismo Salomón y reconstruido posteriormente en los tiempos de Nehemías. Al rededor del templo giraba toda la vida del pueblo de Israel, todos estaban dispuestos a defenderlo y a cuidarlo con sus propias vidas si fuera necesario, era impensable que pudiera ser destruido a tal punto que no quedara piedra sobre piedra, no existía absolutamente ninguna cosa o situación que hiciera preveer tal circunstancia. Sin embargo la profecía del Señor es exacta y precisa, ⁶*En cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida.”* No se podía aplicar a otro templo o construcción sino a *“estas cosas que veis”* era específicamente ese templo que sería destruido y no era una destrucción cualquiera sino que *“no quedará piedra sobre piedra”* podemos ver aquí que el Señor no es de los que juegan a ver si la *“pegan”* sino que es totalmente claro y directo al momento de profetizar, no se puede tomar por una destrucción espiritual o de algún otro género. El cumplimiento de esta profecía se produjo 70 años después, cuando Israel se rebeló en contra del imperio Romano y un general llamado Tito al frente de los ejércitos romanos rodeó a Jerusalén y la atacó haciendo gran mortandad y posteriormente destruyeron el templo, llevándose cada piedra para sus obras de ingeniería

Por: *Fernando Regnault*

(puentes, sistemas de riego etc.) las piedra cortadas y listas para la construcción eran un gran trabajo muy arduo en esa época dado las pocas herramientas disponibles para hacerlo así que no desperdiciaron la oportunidad y no dejaron “*piedra sobre piedra*” en ese lugar, cumpliéndose así de una manera exacta la palabra profética de Jesús.

El nacimiento de Jesús de una virgen, es otra maravillosa profecía cumplida a la perfección la cual esta revelada así en las escrituras: “¹⁴*Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.*” **Isaías 7:14** era una señal para reconocer al salvador del mundo Jesús de Nazaret él nacería de una virgen, era algo realmente loco para cualquiera que tuviera 4 dedos de frente, impensable, casi una broma, una mujer virgen tener un hijo, pero el Señor se glorificó y como su poder no tiene límites, a través de su Espíritu cumplió su palabra y todos hoy sabemos del nacimiento de Jesús. Como podemos ver fue algo totalmente literal; la virgen concibió, fue preciso muy claro y sin ambigüedades.

La profecía sobre el lugar donde habría de nacer Jesús es otro de los miles que podemos traer a colación, podemos leer así en las escrituras: “²*Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel;*” **Miqueas 5:2** de una manera idéntica la determinación del lugar de nacimiento en esta profecía es certero, Belén no hay manera de confundir la ciudad con otra, por eso los reyes magos llegaron al sitio indicado para adorar al Mesías, no había dudas; si era el Mesías tendría que estar en Belén y así exactamente se cumplió.

Jesucristo dijo: “³⁵*El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.*³⁶*Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.*” **Mateo 24:35-36** Tenemos que hacer notar que según las palabras de Jesús, su palabra y su profecía es mas firme que los cielos y la tierra, ya que en la misma profecía esta determinado que el cielo y la tierra serán destruidos, para dar paso a nuevos cielos y nueva tierra, pero la palabra de Jesús no pasará sino que se cumplirán hasta el último acento. Otra característica de la verdadera profecía es que Dios nunca pone fechas para su cumplimiento, nadie puede poner fecha a los acontecimientos proféticos y eso lo podemos corroborar en el texto con el que iniciamos este párrafo que dice: “³⁶*Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.*” Por esta razón todos los que han pretendido poner fecha a determinados acontecimientos han fracasado y quedan en ridículo ya que no es la voluntad de Dios que sea así, tal como ocurrió al final del milenio pasado cuando muchos se empeñaron en decir que seria allí el fin del mundo, pero el conocedor de la profecía contenida en la Biblia, sabia que no seria así. Es de hacer notar, que la proliferación de falsos profetas que confundan y trastornen a la gente, es una de las profecías de las escrituras y es una señal de los últimos tiempos como podemos leer: “¹¹*Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos*” **Mateo 24:11** así que si tenemos esta palabra profética hacemos bien en estar atentos a ella y que desechemos otras fuentes, las cuales proceden del maligno y su propósito es engañar.

¿Porque las profecías? Una de las razones de la existencia de la profecía, es el amor de Dios a la humanidad y uno de sus fines, es darle un llamado de atención a las almas para que entiendan que hay un Dios todopoderoso que los ama.

Muchas personas creen en Dios con solo oír su Palabra, su corazón es tocado por el Espíritu Santo y estos son bienaventurados, como el Señor le dijo al apóstol *“²⁹Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron”* **Juan 20:29** porque es mas grande delante del Señor creer por fe que hacer lo que hizo el apóstol Tomas “Ver para creer”. Pero por causa precisamente de los engañadores también hay muchas personas que dudan y desconfían al no saber discernir cual es el camino correcto, entonces el Señor en su misericordia da sus profecías para que su Palabra sea respaldada por las señales proféticas que la siguen, de esta manera los hombres no tienen excusa delante del Señor, los que no creen solo por la Palabra de Dios, entonces el Señor ejecuta las profecías, para que crean por las obras que están siendo hechas así como le dijo él señor Jesús a un grupo de fariseos incrédulos: *“³⁷Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. ³⁸Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.”* **Juan 10:37** En realidad el Señor no quiere que nadie se pierda sino que todos se salven ya que el infierno no fue hecho para los hombres sino como dice la Biblia para el diablo y sus ángeles que se revelaron contra el Señor, pero los hombre que no se aparten del mal tendrán que ir allí por su rebeldía y la dureza de sus corazones, ya que en definitiva los hombres que vayan al infierno irán no por su pecado, sino por rechazar al único intermediario entre Dios y los hombres, Jesucristo, ya que al venir a los pies de Jesús todos los pecados son perdonados veamos lo que dice la Biblia: *“¹⁹Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.”* **Juan 3:19** Así que ante las evidencias del cumplimiento de las profecías, entendamos que es tiempo de acercarse a la Luz verdadera que es Jesucristo. **La profecía es una voz de alerta!!!!**